

Realizar una de las dos opciones propuestas (A o B)

OPCIÓN A: DESCARTES

Ahora bien: ya sé con certeza que soy, pero aún no sé con claridad qué soy; de suerte que, en adelante, preciso del mayor cuidado para no confundir imprudentemente otra cosa conmigo, y así no enturbiar ese conocimiento, que sostengo ser más cierto y evidente que todos los que he tenido antes.

Por ello, examinaré de nuevo lo que yo creía ser, antes de incidir en estos pensamientos, y quitaré de mis antiguas opiniones todo lo que puede combatirse mediante las razones que acabo de alegar, de suerte que no quede nada más que lo enteramente indudable. Así, pues, ¿qué es lo que antes yo creía ser? Un hombre, sin duda. Pero ¿qué es un hombre? ¿Diré, acaso, que un animal racional? No por cierto: pues habría luego que averiguar qué es animal y qué es racional, y así una única cuestión nos llevaría insensiblemente a infinidad de otras cuestiones más difíciles y embarazosas, y no quisiera malgastar en tales sutilezas el poco tiempo y ocio que me restan. (René Descartes, *Meditaciones metafísicas*).

1. Resumen y definiciones conceptuales sobre el texto (Valoración total: 2 puntos)
 - a) Haz un breve resumen del texto de aproximadamente cuatro o cinco líneas, sin copiar frases. (Valoración: 1 punto)
 - b) ¿Qué significa la frase *ya sé con certeza que soy, pero aún no sé con claridad qué soy*? (Valoración: 0,5 puntos)
 - c) ¿Qué quiere decir Descartes con que *una única cuestión nos llevaría insensiblemente a infinidad de otras cuestiones más difíciles y embarazosas*? (Valoración: 0,5 puntos)
2. Tema a desarrollar (Valoración total: 4,5 puntos)
 - 2.1. Contexto histórico de Descartes. (Valoración: 0,5 puntos)
 - 2.2. La teoría del conocimiento: el racionalismo, método, primera verdad, análisis. (Valoración: 4 puntos)
3. Contextualización y comparación con otro(s) autor(es). (Valoración total: 2,5 puntos)
 - 3.1. Contexto filosófico de Descartes. (Valoración: 0,5 puntos)
 - 3.2. Desarrolla otra cuestión de este autor comparándola con otro(s) filósofo(s). (Es fundamental la comparación o relación con uno o dos autores, sin enumerar exhaustivamente todos y sin repetir lo ya desarrollado en las preguntas anteriores) (Valoración: 2 puntos)

ASPECTOS FORMALES (1 punto): Queda un punto para atribuirlo según la ortografía, sintaxis, presentación, organización temática y otras características de tipo formal de la cantidad del material elaborado por el/la alumno/a.

OPCIÓN B: MARX

Así como no se juzga a un individuo por la idea que él tenga de sí mismo, tampoco se puede juzgar tal época de trastorno por la conciencia de sí misma; es preciso, por el contrario, explicar esta conciencia por las contradicciones de la vida material, por el conflicto que existe entre las fuerzas productoras sociales y las relaciones de producción. Una sociedad no desaparece nunca antes de que sean desarrolladas todas las fuerzas productoras que pueda contener, y las relaciones de producción nuevas y superiores no se sustituyen jamás en ella antes de que las condiciones materiales de existencia de esas relaciones hayan sido incubadas en el seno mismo de la vieja sociedad. Por eso la humanidad no se propone nunca más que los problemas que puede resolver, pues, mirando de más cerca, se verá siempre que el problema mismo no se presenta más que cuando las condiciones materiales para resolverlo existen o se encuentran en estado de existir. (Marx, *Contribución a la crítica de la economía política*).

1. Resumen y definiciones (Valoración total: 2 puntos)
 - a) Haz un breve resumen del texto de aproximadamente cuatro o cinco líneas, sin copiar frases. (Valoración: 1 punto)
 - b) ¿Qué son las *fuerzas productoras sociales*? (Valoración: 0,5 puntos)
 - c) ¿Qué entiende Marx por *relaciones de producción*? (Valoración: 0,5 puntos)
2. Tema a desarrollar (Valoración total: 4,5 puntos)
 - 2.1 Contexto histórico de Marx. (Valoración: 0,5 puntos)
 - 2.2 La teoría de la alienación según Marx. (Valoración: 4 puntos)
3. Contextualización y comparación con otro(s) autor(es). (Valoración total: 2,5 puntos)
 - 3.1 Contexto filosófico de Marx. (Valoración: 0,5 puntos)
 - 3.2 Desarrolla otra cuestión de este autor comparándola con otro(s) filósofo(s). (Es fundamental la comparación o relación con uno o dos autores, sin enumerar exhaustivamente todos y sin repetir lo ya desarrollado en las preguntas anteriores) (Valoración: 2 puntos)

ASPECTOS FORMALES (1 punto): Queda un punto para atribuirlo según la ortografía, sintaxis, presentación, organización temática y otras cuestiones de tipo formal de la cantidad del material elaborado por el/la alumno/a.

RESPUESTAS:

OPCIÓN B: MARX

Así como no se juzga a un individuo por la idea que él tenga de sí mismo, tampoco se puede juzgar tal época de trastorno por la conciencia de sí misma; es preciso, por el contrario, explicar esta conciencia por las contradicciones de la vida material, por el conflicto que existe entre las fuerzas productoras sociales y las relaciones de producción. Una sociedad no desaparece nunca antes de que sean desarrolladas todas las fuerzas productoras que pueda contener, y las relaciones de producción nuevas y superiores no se sustituyen jamás en ella antes de que las condiciones materiales de existencia de esas relaciones hayan sido incubadas en el seno mismo de la vieja sociedad. Por eso la humanidad no se propone nunca más que los problemas que puede resolver, pues, mirando de más cerca, se verá siempre que el problema mismo no se presenta más que cuando las condiciones materiales para resolverlo existen o se encuentran en estado de existir. (Marx, *Contribución a la crítica de la economía política*).

ASPECTOS FORMALES (1 punto): Queda un punto para atribuirlo según la ortografía, sintaxis, presentación, organización temática y otras cuestiones de tipo formal de la cantidad del material elaborado por el/la alumno/a.

1. Resumen y definiciones (Valoración total: 2 puntos)

a) Haz un breve resumen del texto de aproximadamente cuatro o cinco líneas, sin copiar frases. (Valoración: 1 punto)

La idea fundamental del texto es que la historia no es conducida por la razón, sino por el desarrollo de las fuerzas de producción. Pero la historia sólo puede avanzar a partir de contradicciones y luchas. El conflicto estalla gracias al desarrollo normal de las fuerzas productivas, al no encontrar ya el marco adecuado en las relaciones de producción. De este modo se entra en una fase de revolución social que transforma también la superestructura ideológica. Porque, tal como comienza el texto, es la estructura económica la que determina o condiciona una superestructura constituida por las formas de conciencia o formas ideológicas, y no al contrario.

b) ¿Qué son las fuerzas productoras sociales? (Valoración: 0,5 puntos)

El concepto de fuerzas productivas comprende el trabajo (o fuerza de trabajo) y los medios de producción. Las fuerzas productivas se mueven dentro del marco formado por las relaciones de producción y cuando éstas se convierten en trabas de las fuerzas productivas, en lugar de en formas de desarrollo, es cuando se abre una era de revolución social.

c) ¿Qué entiende Marx por relaciones de producción? (Valoración: 0,5 puntos)

Las relaciones de producción son las relaciones que se establecen entre los hombres de acuerdo con su situación respecto a las fuerzas de producción. Jurídicamente se expresan por las relaciones de propiedad. En el sistema capitalista, la burguesía posee los medios de producción, y el trabajador sólo posee la fuerza de trabajo. Las relaciones serían distintas en un régimen de esclavitud o servidumbre.

2. Tema a desarrollar (Valoración total: 4,5 puntos)

2.1 Contexto histórico de Marx. (Valoración: 0,5 puntos)

Marx vive entre 1818 y 1883, por lo que vive el apogeo de las consecuencias de la revolución industrial y todas las luchas proletarias que se producen a lo largo del siglo XIX.

La concentración de la producción en grandes fábricas y el desarrollo del comercio internacional, gracias en parte a la facilidad del transporte propiciada por la aparición de la máquina de vapor, produjeron un gran trasvase de población del campo a los centros urbanos.

Las condiciones de vida del obrero, hacinado en las ciudades y trabajando en unas condiciones infrahumanas despierta los instintos revolucionarios de Marx, que desde entonces va a participar en todos los grandes acontecimientos relacionados con el movimiento obrero. Quizá el más importante sea la revolución de 1848, año en que le encargan escribir el *Manifiesto comunista*, en el que carga contra todas las grandes potencias de la época.

Pero su obra es muy rigurosa y además de analizar las circunstancias sociales se encarga de recoger y reformular todos los conceptos desarrollados en el siglo anterior por los economistas clásicos como Adam Smith, David Ricardo, Malthus o Say. *El Capital*, obra cumbre de Marx de la cual solamente pudo ver en vida su primer tomo, plantea un análisis económico de la sociedad y la necesidad de una revolución desde las estructuras económicas para revertir la situación social.

2.2 La teoría de la alienación según Marx. (Valoración: 4 puntos)

La teoría de la alienación es clave dentro del materialismo histórico que propone Marx como método de análisis de la realidad.

En todos los momentos de la historia el hombre se ha relacionado con la naturaleza a través de su actividad, creando sus condiciones materiales de vida. El problema que se da en la sociedad capitalista es que el tipo de relación que el hombre establece con la naturaleza es la des-realización del propio sujeto ya que en este momento histórico el producto del trabajo no le pertenece al proletario.

Cuando el trabajador es dueño de su trabajo se realiza al volcar su ser en su producto. Sin embargo, ahora no le pertenece sino que pertenece al burgués, que obtiene a cambio de ese producto una plusvalía, aumentando su capital a medida que el hombre va perdiendo parte de sí. El objeto queda en manos del capitalista y con él el trabajador que no es poseedor de los medios de producción, por tanto va perdiendo tanto la esencia proyectada en su mercancía como el propio proceso productivo. Se producen de esta manera tres tipos diferentes de enajenación: enajenación con respecto a la naturaleza, al encontrarse viciada la relación que se establece entre el trabajador y la naturaleza que ya no le sirve para crear su vida sino que depende del capital; con respecto al producto del trabajo, propiedad del burgués y objeto de intercambio mercantil; y enajenación con respecto a la propia actividad productiva, que lleva al hombre a la miseria más absoluta, ya que lejos de ser una actividad natural se convierte en esclavitud, un tipo de esclavitud cruel en la medida en que el hombre pasa a ser sometido y dominado por su propio producto. Aún queda un cuarto tipo de enajenación, la que se produce con respecto a las relaciones del hombre con otros hombres, que son ahora vistos fuera de su humanidad como meros competidores.

Estos cuatro tipos de enajenación hacen que el hombre se convierta en un ser extraño para sí mismo, un ser “deificado”, “cosificado” por la dominación del capital.

La enajenación de la que habla Marx remite a la alienación que sufre el hombre. Marx, que aprecia la crítica de Feuerbach, rechaza sin embargo la alienación religiosa defendida por Feuerbach como base de la alienación del hombre. Para Marx el tipo de alienación fundamental es la alienación económica, producida como consecuencia de lo ya expuesto, siendo la religiosa secundaria y dependiente de ésta. Marx concluye que la propiedad privada es la consecuencia del trabajo alienado o también la realización de la alienación. Por eso, Marx considera que sólo el comunismo -entendido como supresión de la propiedad privada, es decir, del capital- permitirá la eliminación de todas las alienaciones y la humanización del hombre.

3. Contextualización y comparación con otro(s) autor(es). (Valoración total: 2,5 puntos)

3.1 Contexto filosófico de Marx. (Valoración: 0,5 puntos)

Desde el punto de vista filosófico las grandes corrientes que ejercen una influencia considerable en Marx son el positivismo y el idealismo hegeliano. De los primeros recogerá el rigor científico en la investigación, que aplica a su análisis histórico. Pero sin duda la influencia más notable que recibe es la de Hegel.

Para Hegel, con su esquema triádico de afirmación, negación y superación, la realidad no es más que la objetivación o manifestación del espíritu absoluto en la historia, despliegue absolutamente racional en el que lo real y lo racional se identifican. La historia se mueve gracias a la contradicción, a la lucha de contrarios connatural a la realidad. Asumiendo el valor de la contradicción hegeliana, Marx rechaza su planteamiento idealista, así como las críticas parciales que hicieron a Hegel los jóvenes hegelianos. No es posible para Marx mantenerse en el plano del espíritu, sino que hay que bajar a la tierra, a las tabernas de París y Londres, para ver la verdadera contradicción de la historia, la miseria del obrero y la lucha de clases. Esta lucha es el auténtico motor de la historia, produciéndose así una inversión dialéctica de las categorías hegelianas. El papel de Engels en este proceso de inversión es clave al proponer a Marx el materialismo dialéctico del que Marx extrajo sus consecuencias históricas.

Este planteamiento acerca del devenir histórico hace del siglo XIX el siglo del historicismo, que vino acompañado de grandes acontecimientos científicos en la misma dirección del devenir, como la teoría de la evolución de Darwin.

3.2 Desarrolla otra cuestión de este autor comparándola con otro(s) filósofo(s). (Es fundamental la comparación o relación con uno o dos autores, sin enumerar exhaustivamente todos y sin repetir lo ya desarrollado en las preguntas anteriores) (Valoración: 2 puntos)

En Marx es importante el lugar en el que desemboca su análisis histórico, la sociedad comunista. La instauración y características de la sociedad comunistas hacen de su doctrina política uno de los grandes referentes contemporáneos de la utopía. Este carácter utópico es compartido por Marx con otro autor del que le separan veinticuatro siglos: Platón.

Como ocurre en todo el pensamiento griego, Platón sostiene una visión organicista de la sociedad y el Estado. Su pensamiento político parte de una serie de acontecimientos que hacen que Platón vaya a preguntarse por la forma de gobierno más justa, de manera que en toda su filosofía subyace el planteamiento político. Este pensamiento parte de una metafísica, en la que aparece una clara distinción entre dos mundos, el sensible y el inteligible, al que solamente se puede acceder a través de la razón y en el que se encuentran las Ideas, perfectas e inmutables, de las que participan las cosas del mundo sensible.

No todas las Ideas tienen la misma importancia; de hecho, están ordenadas jerárquicamente y en la cúspide se sitúa la idea del Bien. El papel del filósofo es acercarse a su idea del Bien, alcanzar el conocimiento, pero no para quedarse en él, sino para poder aplicar su sabiduría en la sociedad. Así, el filósofo y sabio será aquel cuya alma haya realizado la ascensión dialéctica hasta el mundo de las Ideas, es decir, aquel en cuya alma cada parte realiza la función que le es propia por naturaleza, con el predominio de la función racional. Una concepción tripartita del alma según la cual ésta posee tres partes: apetitiva, volitiva y racional, que tienen su correspondencia en la ética y en la política. A la parte concupiscible o apetitiva corresponde la virtud de la templanza o moderación, propia de los artesanos; a la irascible o volitiva, la fortaleza, propia de los guardianes; mientras que a la racional corresponde la prudencia, propia de los gobernantes. Será justo el hombre sabio en el que cada parte del alma realiza la función que le es propia y, correlativamente, la ciudad es justa cuando cada uno en ella cumple su función. Se observa que se da entre alma y polis una correlación estructural apoyada a su vez en un principio de especialización funcional.

Así es como la sociedad queda dividida en tres clases bien diferenciadas, quedando reservado el papel del gobierno al filósofo-rey. Éste saldrá de entre los guardianes a través de su sistema educativo, que impone una disciplina espartana. De entre los mejores guardianes saldrá el futuro gobernante.

Del mismo modo que Platón pretende encontrar el régimen que supera la injusticia de la polis, el planteamiento marxiano busca el régimen político capaz de superar las injusticias generadas por el sistema económico capitalista. El régimen mejor que propondrá Marx es la sociedad comunista. Sin embargo, la alienación a que se ve sometido el obrero hace que no perciba la necesidad de cambiar el estado de cosas. Por eso, Marx propone en sus tesis sobre Feuerbach el papel activo de la filosofía como praxis, en la medida en que su misión no es la de interpretar el mundo sino la de transformarlo.

El primer paso para llevar a cabo este proyecto es despertar al obrero, hacerle adquirir conciencia de clase y a partir de aquí fomentar en el proletario las ansias revolucionarias necesarias. Para ello Marx propone apoderarse en primer lugar del Estado como medio para recuperar los medios sociales de producción. Esta institución ideológica, una vez que ha cumplido con la función para la que los obreros la necesitan, será eliminada y se producirá la dictadura del proletariado, proceso transitorio pero necesario para propiciar el paso a la sociedad comunista en la que habrán desaparecido las clases sociales y la propiedad privada.

Lo que comparten los planteamientos de Marx y Platón es su carácter utópico en busca de un régimen político justo que elimine los males de la sociedad. Sin embargo, sus concepciones acerca de lo que debe ser un buen régimen son totalmente opuestas. Para empezar, la sociedad perfecta de Platón ya se basa en la existencia de clases bien definidas en las que cada cual realiza la función que le es propia por naturaleza. Así, en Platón el hombre termina haciendo lo que es, debido a su visión esencialista de la realidad, en cambio, en Marx el hombre es lo que hace, es la propia acción del hombre la que lo determina y no a la inversa.

Por otra parte, se ha querido ver en el modelo espartano que propone Platón, según el cual las mujeres y los hombres gozan de los mismos privilegios y queda abolida la propiedad privada para los guardianes, un cierto comunismo. Sin embargo, estas características son meramente circunstanciales, ya que permanecen encuadradas dentro de la esfera de una clase social concreta y su finalidad es mantener el orden, no un determinado ideal de socialización de los medios de producción, como ocurre en el modelo marxiano.